

Dispensario**para enfermos del pecho**

En la consulta de enfermedades de pecho de D. Adolfo Battlés, continúa abierto el dispensario, de tres a cuatro de la tarde, para todos aquellos enfermos que sean pobres, siendo para ellos gratis la consulta y los medicamentos empleados en su curación.

Isabel la Católica, 5.

Los gastos de la Iglesia

Con raro acierto y con verdadera eloquencia defendió Méndez Pallarés su enmienda a los artículos eclesiásticos del presupuesto de Gracia y Justicia, poniendo una vez más de relieve que el Estado español se consagra y sacrifica al conservadurismo, más que para el progreso y para el mejoramiento de la nación, para prepararnos a la eternidad, entregando a manos llenas a los que pretenden tener la exclusiva de representar a Dios en este valle de lágrimas.

Además de la enorme cifra que representa la partida del presupuesto de Gracia y Justicia, tienen consignaciones para gastos eclesiásticos el departamento de Estado y los ministerios de Guerra, de Marina, de Gobernación, de Obras Públicas, y Hacienda sigue satisfaciendo derechos a excastrados, y paga la beneficencia general y la provincial y la municipal; y la Iglesia sigue disfrutando derechos por extensión, por bodas, por bautizos, y expide certificaciones y cobre derechos que suprimió la ley del registro y la del matrimonio civil, y rebaja herencias y cobra por obras pías, capellanías, patronatos y otras, y edifica templos y seminarios que el Estado paga pacientemente, y sigue usufruyendo bienes raíces que no la corresponden y que constituyen un verdadero despojo.

Hizo Méndez Pallarés una afirmación que los monárquicos califican de atrevida y de verdadera novedad. Los republicanos, como partido, no profesamos ninguna confesión religiosa. ¿Qué les ha dicho a esos señores que esto es así? Solo el desconocimiento de la doctrina democrática o el olvido de sus principios puede llevar a los que tal dicen a semejante afirmación.

La democracia republicana en España, como en todas partes, respeta las creencias religiosas, pero no tiene iglesia; ni es católica, ni protestante, ni calvinista, ni cismática, ni protestante, ni griega, ni ortodoxa; da respeto y garantiza el ejercicio privado de todas, pero no tiene predilección por ninguna, aunque si la merecen mayores simpatías las que aceptan el progreso.

La separación de la Iglesia del Estado! Quién duda que a esto aspiran todos los republicanos, y que lo mismo Alvarez que Salmerón tiendan esta tendencia, que es el ideal de todos los republicanos!

No se asusten los monárquicos ni se emponen en sembrar cizallas, y procuren cuidar más del interés público y de la conveniencia nacional que halgar al clero dando a manos llenas a las altas jerarquías de la Iglesia, mientras que pierden de amistad, ni más ni menos que los maestros de escuela, los pobres sacerdotes en cargo de la cura de almas en las parroquias rurales.

Aureliano ALBERT.

PARA «EL PUEBLO»

Impresiones madrileñas

Una de las cosas que vale la pena de verse al llegar a Madrid es el Museo del Prado. Vay a ver todas las mañanas y en sus salas desiertas no visto sino alguno que otro copista extranjero.

Los madrileños no gustan, al parecer, de la cultura.

¿A qué obedece la indiferencia? Tal vez a la falta de estímulo, tal vez a que Madrid se le lleva la tarde y la buena hora para ver cuadros de la mañana.

El Museo nacional es uno de los más ricos del mundo, pues contiene lienzos de casi todas las escuelas. ¡Y qué lienzos! El retrato equestre de Carlos V, por el Tiziano; el de Felipe II, por Pantoja de la Cruz; varios de Felipe IV, por Velázquez; el de Carlos II, el Hechizado, por Carreño; el de María Tudor, por Antonio Moro; muchos de hidalgos desconocidos, por el Greco. Cada nuevo director cambia los cuadros de lugar, según su capricho.

Salvo Velázquez, Ribera y Murillo que tiegan salas para ellos solos, los demás artistas están desparasitados y confundidos. Junto a los cuadros de Goya se ven lienzos de la escuela francesa; junto a un Tiziano figura un Rubens y un Tintoretto.

Lo que guarda impide que se los pueda ver sin metódicamente y sin cierta fatiga. Mucho se ha escrito sobre Velázquez; pero el tema no es agotado.

Cierto amigo mío, muy dado a la paradoja, me sostiene que Rubens era superior al pintor italiano. Se fundaba en que Rubens era más serio y acaecido.

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque, se velo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Ciertamente, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en la «Rendición de Breda», aunque más sereno y apacible, en armonía con el movimiento en la «Rendición de Breda»?

—Fíjese usted, me decía, en lo incorrecto del dibujo de Velázquez; sus cuadros, vistos de cerca, son una mancha; sólo a cierta distancia adquieren vida y color. Cierto que en Rubens hay más movimiento y hasta flotar en sus «Niños», perseguidos por los sátiros en un bosque,

se veo comprobado. Aquellas mujeres hayan realmente de la lujuria de los caprichos que corrían tras ellas. ¿Pero, acaso, no hay también movimiento en

Grandes existencias
EN TODO EL RAMO
de pañería



Barcas, 34
frente al teatro Principal

TRAJE de americana en estambres, jergas,
chivitos negros, azules y colores novedad, á
70, 65, 60, 50, 40, 30

y 20 pesetas

TRAJE de chaqué en estambres y géneros
finos de vestir ferrados en seda, á 75, 70, 60, 50

Barcas, 34
frente al teatro Principal

TRAJE de levita en estambres finísimos es-
pecials, ferrados en seda, á 100, 90, 80, 70,

Barcas, 34
frente al teatro Principal

GAANES cruzados en paños, adretones,
castores azules colores, 80, 70, 60, 50

2000 capas corte madrileño, en fin-
símos paños, embocadas
trenzas de alta novedad.

Barcas, 34
frente al teatro Principal

desde 20 pesetas

En los precios indicados se garantiza una buena forrería y muy superiores todos los demás requisitos, como verá el comprador que visite la casa.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

Fernando Burguete Llorente
Camino del Grao, 41---Valencia

Juano "El Tesor del Llaurada"

SIQUEZA FERTILIZANTE GARANTIZADA:
Fosfatatos soluble, del 22 al 28 por 100
Fuerre amoniacal, 10-11
Sulfato potasa, 4

Sus excelentes resultados lo colocan en las más económicas de todas. Probad y os convenceréis

NESTLE

Leche condensada
incomparable, aromática, rica en crema y de gran valor, nutritivo, para todos los usos de las familias.

De venta: En todas las farmacias y ultramarinos, de importancia de España.

BORISOL
de TORRES MUÑOZ

Antiséptico, antipátrido y desinfectante
Superior á la Boricina, al ácido bórico y al borato de soda; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca y afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de TORRES MUÑOZ
San Marcos, 11, Madrid Caja, 2'25 pta.
Depósitos en Valencia: SRES. CONTAT, IGUAL y COMPAÑIA,
y SR. FARELL Y PINOL, Molino de la Robella, 5.

TERCIANAS Y TETANIAS
Las cura rápidamente
UNICO REMEDIO QUE
EVITA SU REPRÓDUCCIÓN.

Probado y
os convenceréis
Representante en Valencia:

Ricardo Llobregat
Farmacia Torrens.

Depósito general: casa del autor, plaza Mayor, 6, Sollana

Maderas

Pino de superior calidad.
Pezzachadas desde veinte á setenta centímetros de diámetro y hasta 18 metros de largo.

Precios desde setenta pesetas metro 3.

Aseadas á plazas y tablones desde 4 pesetas, 8'50 tablones redondo de 4 metros de longitud.

Cortes irregulares exteriores de las piezas, desde 5 pesetas por tablón idem.

Manuel Dascalzo

Isabel La Católica, 10---Valencia

Maderas--Postes

En el cercano pueblo de Villamarchante, y junto á la estación de la vía férrea, hay una regular partida de postes de seis á nueve á metros de largos, propios para la conducción de cables eléctricos. Para tratar dirigirse á D. José Vázquez, serrería mecánica, Benigual.

Las tres
B B B

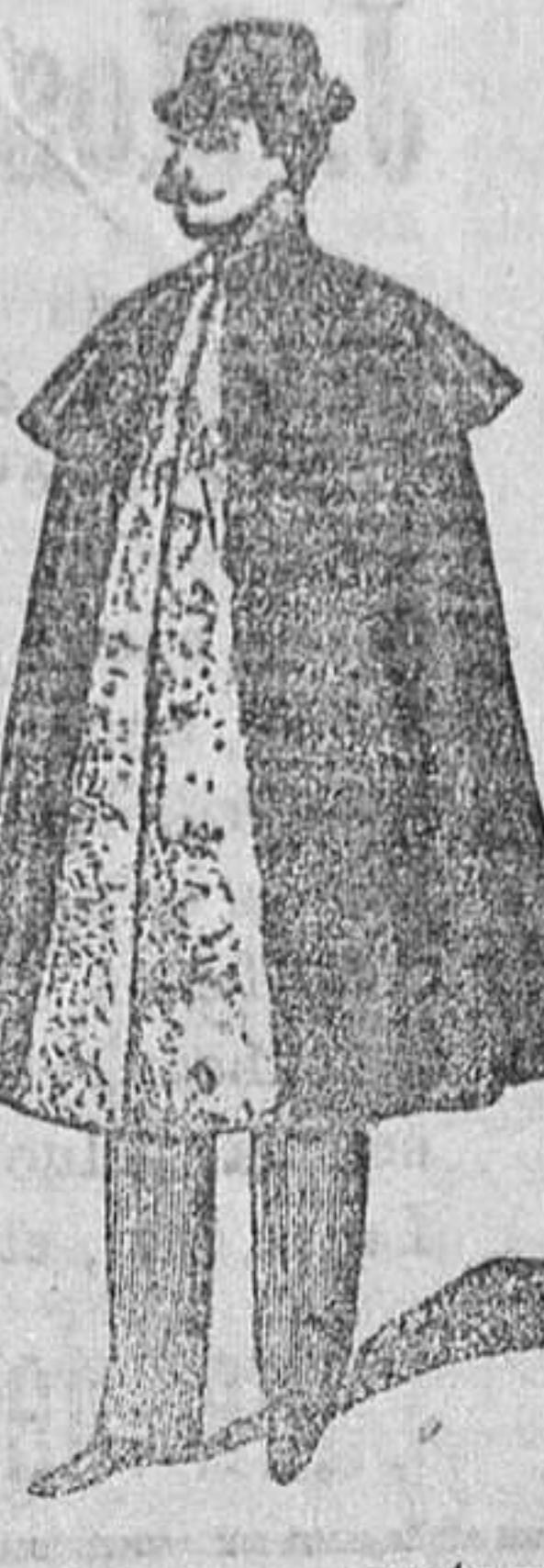
Barcas, 34
frente al teatro Principal

Pañería
y
sastrería

Barcas, 34
frente al teatro Principal

Especialidad
EN CAPAS

Barcas, 34
frente al teatro Principal



Barcas, 34
frente al teatro Principal

Barcas, 34

Compañía Fabril Singer
Concesionarios en España:

Adcock y Compañía

Sucursales en la provincia de Valencia:

VALENCIA: Plaza de la Reina, 2.

VILLANUEVA DEL GRAO: Calle de la Ma-
rina, 2 y Chapa, 32.

ALCIRA: Plaza Mayor de Santa Catalina, 1.

JATIVA: Calle de Costa, 1.

GANDIA: Calle de Juan Andrés, 10.

SURCA: Calle de San Cristóbal, 12.

Los adeantes

de la ciencia

han logrado el Dr. Casals de Ná-
polis descubrir los milagro-
sos medicamentos que curan infec-
tiones, la tripa en cualquiera de
sus períodos y todas las enferme-
dades del estómago. A la más pa-
queta manifiestación de un resfriado,
tos, cutáneo, bronquitis, grippe,
asma, soñoliento, especie de cor-
rección, enfermedad del pecho,
lombar ismediatamente las Perlas
Castilla, que no sólo cura inflamación
de los órganos, ardor y pesadez, sino
que también cura enfermedades, si-
nón más graves. Siguiendo esta método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que
los mismos que preparan las grancas
Perlas Castilla que asociados á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del invi-
tar, Diputación, 435, Balsa-

ma, donde las consultas que se
realizan son completas seguras
y más graves. Siguiendo este método se podrá decir que no es
necesario acudir a un médico, ya que prepara las Perlas
Castilla que asociadas á las Perlas combaten con
eficacia la tripa en cualquier de sus períodos.

Después de largas experiencias compusieron el Balsamo

Castilla que no sólo cura prodigiosamente todas las enferme-
dades del estómago, como son ataques (displasia del estómago),
digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, tem-
perante, gastralgias, dilataciones, catarrros, diarreas, hipersecretoriedad y
toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momen-
to los cólicos, ardor y pesadez, si es que se recomienda
de como indispensable y de necesidad para todos los es-
valores existentes de cualquier enfermedad.